

EDITORIAL

Con este número anunciamos formalmente una nueva etapa para *Oficio. Revista de Historia e Interdisciplina*, a partir de su inclusión, desde el mes de septiembre de 2021, en tres índices, directorios y portales de revistas científicas. Se trata de un primer conjunto, que con seguridad se ampliará en los siguientes meses, en el que se cuenta por ahora el Catálogo 2.0 de Latindex, que se compone de las revistas “con más altos estándares de calidad de acuerdo con la metodología de Latindex”; la Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico (REDIB); y la Matriz de Información para el Análisis de Revistas (MIAR), que recolecta datos para la identificación y análisis de revistas científicas.

En un mundo académico en constante cambio, con crecientes exigencias de visibilidad de los resultados y medición de su impacto, estimamos la importancia de la inclusión de *Oficio* en sistemas de revistas científicas que registran su existencia, evalúan su apego a las mejores prácticas internacionales de publicación, miden y califican su comportamiento. Al mismo tiempo, confirmamos nuestra convicción por cuidar los procesos que las tendencias a la cuantificación y los rankings a veces invisibilizan, así como nuestro interés en no perder de vista la naturaleza y los criterios propios de la producción y evaluación en la disciplina histórica para que, como se anotó hace algún tiempo en la “Declaración de Bogotá”, no haya una subordinación “de las validaciones académicas a las exigencias burocráticas”.¹ Nos referimos por ejemplo al cuidado editorial, a un trabajo que no ignore las cualidades artesanales de la edición, los detalles de forma, a la búsqueda permanente de oportunidades de divulgación no sólo entre sectores especializados; y también al fondo, a mantener el interés por aumentar cotidianamente la calidad de los artículos, a dar espacio suficiente a las reseñas (un género fundamental pero descuidado en el medio mexicano), y a prevenir vicios de la academia para los que hay menos controles.

La construcción de un proyecto editorial supone un trabajo constante y el concurso de muchos actores: en primer lugar los autores y lectores, lo mismo que los pares académicos que cumplen el importante papel de la evaluación bajo el sistema doble ciego, los edi-

¹ “Declaración de Bogotá. Encuentro Internacional: El papel de las revistas de Historia en la consolidación de la disciplina en Iberoamérica”, en: *Historia Mexicana*, vol. LXIII, núm. 2, 2013, pp. I-IV.

tores, correctores, formadores, integrantes del comité editorial y del consejo asesor internacional. Una pieza central son las instituciones y sus directivos, cuando tienen la convicción de crear, respaldar y mantener publicaciones para dar cauce a los resultados de investigación y motivar la generación, circulación y discusión de conocimientos. En este sentido, el Departamento de Historia de la Universidad de Guanajuato ha apostado porque *Oficio* se convierta en una revista de alta calidad en el área de la historia, las ciencias sociales y la interdisciplina. Nuestro agradecimiento a todos los que hacen posible el crecimiento de esta revista y nuestro compromiso por ser una opción cada vez más relevante en el panorama, un camino largo que merece el esfuerzo.

Gerardo Martínez Delgado